

Discurso Rector, Dr. Rodrigo Vidal Rojas  
Presentación nuevo sistema de financiamiento  
08.10.2024

-

Muy buenos días.

En nombre de la Universidad de Santiago de Chile, quiero darles la más cordial de las bienvenidas a nuestra casa de estudios estatal y pública, institución de estudios superiores al servicio de las necesidades del país, comprometida con la construcción de una sociedad más democrática y más equitativa.

Saludo a todas las autoridades que se encuentran en esta ceremonia. En particular, al Presidente de la República, Gabriel Boric Font, quien nos honra con su presencia.

Antes de comenzar, no quiero dejar pasar la oportunidad de destacar, también, el interés por lo público que motiva a todas y cada una de las personas que nos acompañan hoy en esta jornada.

La Universidad de Santiago de Chile es una institución del Estado con ciento setenta y cinco años de historia. Desde nuestros orígenes, hemos promovido la excelencia con inclusión, porque creemos que la educación es un derecho, y que todas y todos debemos tener acceso a una formación de calidad.

Fomentar el ingreso a la educación superior no sólo beneficia a las personas y a sus familias. Como lo entendemos en la Usach, proporcionar conocimiento de

manera transversal permite al país contar con un mayor número de profesionales, y más posibilidades de desarrollo que mejoren la calidad de vida en nuestra sociedad.

El acceso a la educación superior no debiera estar supeditado a la capacidad financiera de las y los estudiantes. Por eso, en la medida en que se han abierto las posibilidades, hemos participado de políticas para avanzar decididamente en esta dirección, impulsando de manera incansable vías más democráticas y más equitativas de admisión.

Este año, por ejemplo, se cumplieron diez años del Programa de Acceso a la Educación Superior, el PACE, que busca promover el ingreso de los sectores más vulnerables a la universidad. Hemos sido protagonistas en la formulación de esta política pública, porque creemos que los talentos están igualmente distribuidos en nuestra sociedad.

Además, hemos colaborado con convicción en la implementación de la Gratuidad, una medida destinada a las y los estudiantes provenientes de los hogares de menores ingresos en nuestro país, inspirada en una política que antes de la Dictadura era norma en nuestro sistema de educación superior.

Como señala la UNESCO, la educación transforma vidas y contribuye a construir la paz, erradicar la pobreza e impulsar el desarrollo sostenible. Creemos que garantizar el acceso a este derecho no debe provocar que estudiantes carguen pesadas mochilas de endeudamiento, que terminan replicando aquello que justamente se intenta superar.

Somos una universidad del Estado, responsables en hacer cumplir los reglamentos que nos rigen como sistema de educación superior. Sin embargo, somos críticos de nuestro presente, y si bien somos una comunidad diversa, no creo equivocarme cuando digo que muchas y muchos de nosotros pensamos que si el modelo no se centrara en la capacidad de pago de las personas, sino en un financiamiento a nuestra contribución a los objetivos estratégicos del país, ello ayudaría a descomprimir la situación de quienes sólo buscan un mejor futuro a través de su profesión.

Cuenten siempre con nosotros, en la elaboración, presentación y discusión de políticas públicas que busquen mejorar lo que tenemos, y que tengan como norte generar un mayor bienestar y mayor calidad de vida al conjunto de quienes habitamos este país.

Somos la Universidad de Santiago de Chile, una institución de educación superior del Estado, que ha buscado desde siempre ser puntal en la transformación positiva de nuestra sociedad.